

# EL VINO DE SAN MARTÍN

Siempre me había intrigado cuando leída en diferentes textos del Siglo de Oro, que los escritores españoles cuando hablaban de vino en todas las ocasiones prácticamente citaban el vino de San Martín. Como buen pinche creía que ese San Martín no podía ser otro que Valdeiglesias, nuestro pueblo, pues no había otro en la provincia de Madrid (a la que hacen referencia al citar el vino de San Martín) que tuviera unos caldos tan famosos.

La seguridad de esta creencia me llegó una buena tarde al leer una copla de Jorge Manrique:

Está como un serafín  
diciendo ya —“Ojalá  
estuviese en San Martín  
adonde mi casa está”.

De Valdeiglesias se entiende  
esta petición y gana  
por ser de allí parroquiana  
pues que tal vino se vende.



Así pues, si un autor tan serio como Jorge Manrique (autor de obras maestras como las coplas a la muerte de su padre) daba por entendido en la segunda mitad del Siglo XV que al hablar de San Martín y de vino se suponía que era de Valdeiglesias, quedaba demostrado que las referencias posteriores eran del vino de nuestro pueblo.

Un caso interesante de los escritores del Siglo de Oro español es el insigne Miguel de Cervantes; éste casó con una mujer de Esquivias donde vivió varios años, le debió de gustar bastante el vino que allí se hacía, y queriéndole alabar en su obra “El coloquio de los perros” le compara con el de San Martín y Rivadavia. Desde ese momento el caldo de Esquivias pasó también a la literatura, gracias a Cervantes.

En Vicente Espinel y su novela "El Escudero Marcos de Obregón", nos explica que el transporte de vinos se hacía además de en carros a lomos de mulas, así dice: "Venía por la puente (segoviana de Madrid) adelante una mula con dos cueros de San Martín".

La enumeración de citas sería interminable y merecerían un mejor estudio que este breve apunte. Sólo quiero destacar por lo sugerente a Cristóbal de Villalón y en un libro suyo de viajes, "Viajes a Turquía", nos dice que hay abundancia de vinos y de tabernas, y para comparar este vino con el español se le ocurre como a Cervantes compararle con el nuestro: "Tan buenos como San Martín y mejor".

En todas las novelas picarescas españolas vemos como tónica que cuando se suspira por un buen vino se hace por el vino de San Martín.

Por lo tanto, si alguna vez se escribiera una historia de San Martín a buen seguro que sus capítulos más interesantes serían los que tratasen del buen vino de San Martín; un buen botón de prueba sería otro apunte más que leí hace unos días en un pequeño librito sobre San Martín, escrito por un maestro de la Villa, en el capítulo dedicado a viticultura nos habla de la Exposición de París de 1889 y a ella acudieron veinte expositores de esta localidad y todos obtuvieron premio: dos medallas de oro, catorce de plata y cuatro de bronce. No está mal, teniendo en cuenta que un vino de los que quedaron con medalla de bronce tenía un grado de alcohol del 15,10 por 100, según certificado que se adjunta en dicho libro.

Quisiera desearos a todos unas felices fiestas, que en ellas bebáis buen vino de San Martín, que tan cerca le tenéis, pues siendo de este pueblo podríamos (como Lope de Vega) decir:

"San Martín y Rivadavia  
son testigos de que soy  
rancio enemigo del agua".

J. L. ALVAREZ DE F.º